

A solas en el ring 671.350

Alejandro Zambra

Un hombre en la vereda
Elizabeth Subercaseaux. Editorial Sudamericana, 2003, 257 páginas.

Es difícil encontrar una perspectiva para comentar esta novela de Elizabeth Subercaseaux. Durante casi trescientas páginas la autora logra mantener una moderada tensión narrativa, y si duda alcanza notables aciertos, por ejemplo, en la caracterización de algunos personajes; o sea, mucho más de lo que la narrativa chilena -tan frecuentemente malograda por predecibles baches técnicos- suele ofrecer.

¿Dónde está el problema, entonces? El redactor de esta columna, en un impresionante acto de desesperación crítica, no tiene más remedio que citar el estribillo de Cortázar: si un cuento debe ganar por knock out y una novela por puntos, "Un

bombe en la vereda" reúne todos los requisitos para quedarse con la victoria, pero por desgracia es un triunfo desflecido, el previsible resultado de uno de esos encuentros de rutina que se organizan cada tanto sólo para mantener la frente en alto y no perder figura-ción pública.

A todas luces, resulta odioso utilizar una metáfora boxeril para hablar de la autora de libros como "La comedia de ser mujer", "Las diez cosas que una mujer en Chile nunca debe hacer jamás", "Matrimonio a la chilena", "Eva en el mundo de los jaguares" y una larga serie de obras dedicadas a denunciar la postergación femenina en el Chile actual. Pero qué le

vamos a hacer: mientras buscamos otra metáfora, menos masculina o sospechosa de un involuntario sexismo, conviene decir que "Un hombre en la vereda" es la historia de Amalia Griffin, la bella y sofisticada esposa de un importante em-

presario al que durante seis años le es infiel con un no menos renombrado juez

de la Corte Suprema, quien, perturbado porque Amalia lo dejó para casarse con un jó-
ven (y promisorio) pintor, la asesina.

El relato avanza alternando los puntos de vista del culpable juez, una amiga de Amalia (Teresa, una psiquiatra «¡qué decir! destacadísima) y el editor de un periódico (muy influyente, desde luego)

que ha sido testigo casual del crimen y que se niega a hablar pues hacerlo significa confesar que ese día había pernoctado en la casa de su amante. El tema no es sencillo, porque el editor tiene esposa e hijos a las que no les agradaría saber que su pareja es nada menos que un homossexual (conocidísimo, por cierto) que trabaja en la televisión.

La novela se conduce eficientemente por múltiples dilemas morales: todos arriesgan mucho si se deciden a enfrentar la verdad. La autora pregeña, de paso, un reclamo por la condición de la mujer que, promediando la lectura, se difumina un poco. Más grave resulta, sin embargo, una conclusión inevitable: si bastara con escribir correctamente, con sólo tomar los mínimos riesgos que toma Elizabeth Subercaseaux, no tendría mayor sentido que aún existan escritores y escritoras dispuestos a desangrarse en el cuadrilátero.

Ullmues Molmues 23-IV-2003 P.35

A solas en el ring [artículo] Alejandro Zambra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Zambra, Alejandro, 1975-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A solas en el ring [artículo] Alejandro Zambra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile